

Zeitschrift: Textiles suizos [Edición español]
Herausgeber: Oficina Suiza de Expansiòn Comercial
Band: - (1952)
Heft: 1

Artikel: Carta de Nueva York : vestidos de soaré y vestidos de verano = Briefe aus New York : Abendkleider und Sommerkleider
Autor: Chambrier, Thérèse de
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-797028>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

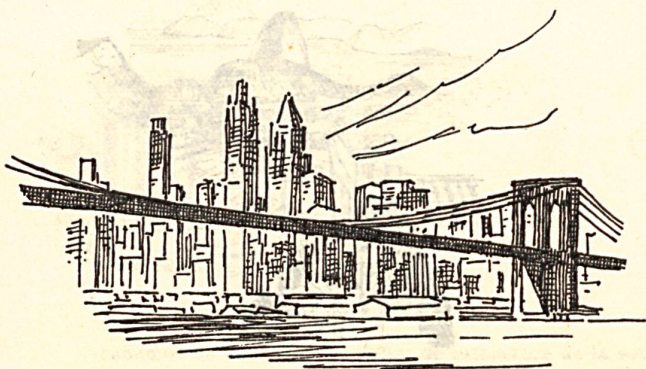
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 03.04.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

CARTA DE NUEVA YORK

Vestidos de soaré y vestidos de verano



Dos categorías de vestidos — de entre los más seductores y que más favorecen — surgen durante enero y febrero en los escaparates neoyorquinos cual flores exóticas en luminosas estufas. Trátase de los vestidos de soaré para las grandes reuniones de la alta sociedad que se celebran en esa gran metrópolis y, también, de los vestidos para las vacaciones, destinados a las temporadas en los climas privilegiados del Mediodía y del Poniente de los Estados Unidos norteamericanos.

Son, pues, visiones claras y gayas las que aguardan al que deambula a lo largo de los escaparates de las casas de modas y de los almacenes. Trátase en primer lugar de vestidos para de noche que llaman la atención debido a la suntuosidad y a la elegancia de sus amplias faldas largas coronadas por pequeños cuerpos muy ajustados y estrechos de talle.

Los tejidos de los lujosos vestidos de baile y de los vestidos de falda corta para las cenas son tan diversos como lo permiten actualmente las producciones americanas y europeas combinadas. Sedas de Nueva York, de Francia, de Suiza y de Italia se encuentran al lado de las más finas diversidades de algodón, de ligeros nylones, de telas de lino con colores frescos de pétalo, de rayones de múltiples aspectos.

Las sedas han vuelto a ocupar un puesto de primera fila en la moda, tanto en la producción americana como en los modelos de París, importados o copiados en los Estados Unidos. Pudieron verse ejemplos de ello en el gran desfile de la moda o « Fashion Show » del New York Dress Institute para la « March of Dimes », en favor de la « National Foundation for Infantile Paralysis ». Varios modelos de vestidos de soaré estaban hechos de sedas estampadas, lo mismo que el lujoso vestido de Christian Dior New York, de tafetán Staron blanco, recamado de un apretado semillero de violetas azules y de color de púrpura.

Un notable vestido da una idea de la perfección alcanzada por el arte del tejedor suizo: es de María Krum, Nueva York, de tafetán chiné, con un hermoso dibujo de flores estampadas sobre la trama, de un encanto a la vez clásico y muy moderno.

Las sedas brochadas, bordadas con lentejuelas, los rasos, los otomanes, los tafetanes lisos o estampados pueden verse por todas partes, en los vestidos de Nueva York. Los tonos son a menudo suaves y neutros, con algunas pinceladas de color, con el centelleo de un hilo de oro o de plata, de un asunto estampado metálico o con un bordado de perlas y de strass.

Se advierte un nuevo auge de la seda que se manifiesta a través de toda la hermosa confección americana y que no es tan sólo un capricho de la moda. Esta preferencia que se va afianzando lenta y seguramente es un efecto del gran esfuerzo realizado por los fabricantes de sedas en los Estados Unidos y por las casas de Suiza, de Francia y de otras partes desde donde se exportan a América las telas de seda y que han sabido adaptarse a los gustos y a los requisitos del público americano.

La industria zuriquense está especialmente bien equipada para esas sedas que llevan hasta Nueva York el acervo de arte tradicional de sus tejedores y todos los perfeccionamientos técnicos de los más modernos acabados pero el acabado es una ciencia que ha sido desarrollada hasta el punto máximo un Suiza.

Las sedas importadas de Suiza ocupan también un puesto envidiable en las modas deportivas de la alta confección estadounidense. Con ellas se confeccionan blusas, con telas de seda, lisas o listadas, con shantung, con finos shirtings brochados o tafetanes lavables, fáciles de mantener en buen estado. Para el verano y para las vacaciones hibernales en el Mediodía, los confeccionadores de Nueva York y de California hacen esos vestiditos estilo camisero clásico que nunca resultan pasados de moda.

Finalmente, las sedas de fantasía, los surahs estampados, los tafetanes brochados, las fallas, los otomanes sirven para confeccionar los tan indispensables vestidos de dos piezas que siempre son elegantes, que convienen para todas las estaciones, lo mismo para la hora del coctel que para cenar en el restaurante y para el teatro. Debido a la simplicidad de sus líneas y de su corte, ha de ser el tejido el que debe conferir a estos juegos de prendas su verdadera elegancia. Por ello están las sedas especialmente solicitadas para esos vestidos que son tan prácticos como elegantes y tan útiles para la vida en las grandes ciudades como fáciles de usar para el viaje.

Decididamente es la seda una fibra cuya aristocracia natural no puede nunca llegar a ser eclipsada por el brillo de las fibras sintéticas, incluso de las más perfeccionadas, pues, al fin y al cabo, la seda ha tenido tiempo para hacerse apreciar y respetar ya que desde hace varios millares de años con ella se hacen los más aristocráticos vestidos, desde China hasta las Américas, pasando por Egipto, Venecia, la Corte del Rey Sol y los bailes del Hotel Plaza o del Waldorf Astoria.

La segunda satisfacción inesperada que nos producen los escaparates hibernales de Nueva York se debe a la alegría y a los colorines de los vestidos para las vacaciones en los trópicos que luego han de ser las vestimentas para el verano en Nueva York. Estos vestidos de algodón, de lino, de seda para el aire libre, son de una variedad inenarrable. Convienen para todas las horas del día y de la noche. Y en el equipo de la « Reina del Algodón » como en la maleta de toda americana, los juegos de tejido de algodón ocupan un lugar preponderante. Los vestidos de baile para los trópicos y para los grandes bailes en Nueva York están hechos frecuentemente con grandes puntillas de algodón, con bordados en relieve sobre organdí, con organdíes calados y sobrebordados, con organdíes estampados con dibujos, brochados, recamados de oro o de plata y poseyendo ese aspecto tan suntuoso de los más hermosos tejidos de Persia, de la China o del Indistán. Mosaicos de tiernos colores están realizados por un trazo metálico sobre un fondo negro o azul marino del tejido estampado. La industria de San-Gall ha creado un surtido de tejidos de lo más refinado para la alta confección estadounidense. Mas actualmente, los fabricantes suizos de tejidos para América se tienen que enfrentar con una poderosa competencia, sobre todo desde la guerra; se trata precisamente de los creadores de tejidos de Norteamérica.

Muchos bordados, organdíes, puntillas de algodón en relieve para los vestidos de soaré estarán profusamente recamados con strass o con perlas de irisados colores, con aplicaciones centelleantes para el cuerpo del vestido. A veces, un vestido de bordado blanco está completamente recamado con perlas brillantes como la escarcha. Estos efectos brillantes sobre un tejido de algodón mate están a menudo muy bien logrados.

El algodón, tal como se le teje, se le borda y se le estampa en San-Gall siempre encuentra un sitio en todos los escaparates de Nueva York y en todos los modelos para la playa, para de día y para de noche que se llevarán este invierno en la Florida y en la Habana. Las grandes casas que importan estos tejidos, conocidas en Nueva York bajo el nombre colectivo de « Swiss Fabric Group » contribuyen muy ampliamente a glorificar el Algodón, esa fibra americana por excelencia. Los tejidos finos están siempre notablemente bien adaptados a la moda juvenil, de gayos colores, para los grandes centros americanos de vacaciones y para la vida al aire libre tal como se la comprende y se la práctica en los distintos Estados y bajo los distintos climas del Nuevo Mundo.

Thérèse de Chambrier.

Abendkleider und Sommerkleider



Multicoloured flower design on
warp printed pure silk taffeta.

*Robt Schwarzenbach & Co.,
Thalwil.*

Zwei der verführerischsten und kleidsamsten Arten Kleider erscheinen wie exotische Blumen in hell erleuchteten Gewächshäusern im Januar und Februar in den Schaufenstern New Yorks. Es sind die Abendtoiletten für die grossen mondänen Veranstaltungen der Riesenstadt und die Ferienkleider für den Aufenthalt im bevorzugten Klima des Südens und Westens der Vereinigten Staaten.

Helle und heitere Erscheinungen erwarten daher den Spaziergänger in den Schaufenstern der Couture-Häuser und Verkaufsläden. Vor allem sind es die Abendkleider

mit ihren kleinen, eng anliegenden und in der Taille sehr schmalen Oberteilen, welche durch die Eleganz und Pracht der weiten und langen Röcke die Aufmerksamkeit auf sich ziehen.

Die Stoffe der grossen Ballroben und kurzen Dinnerkleider sind so mannigfaltig, als dies die amerikanische und europäische Produktion überhaupt zulässt. Neben Seide aus New York, Frankreich, der Schweiz und Italien findet man feinste Baumwollgewebe, leichten Nylon, Leinen in den frischen Farben von Blumenblättern, die verschiedensten Rayonnes.



SWISS FABRIC GROUP, NEW YORK

Metallic printed chambray.

Stoffel & Co., Saint-Gall.

oder Silberfadens, eines aufgedruckten Metallmotivs oder einer Perl- oder Strass-Stickerei.

In der gesamten schönen, amerikanischen Konfektion hat die Seide einen neuen Aufschwung genommen, und zwar handelt es sich hier nicht nur um eine Modelaune. Diese sich langsam und sicher durchsetzende Tendenz rührt von den Anstrengungen her, welche die Seidenfabrikanten der Vereinigten Staaten, der Schweiz, Frankreichs und anderer nach Amerika Seide exportierender Länder gemacht haben, um ihre Erzeugnisse dem Geschmack und den Bedürfnissen der amerikanischen Kundschaft anzupassen.

Die Zürcher Seidenindustrie ist besonders gut dafür eingerichtet, Gewebe herzustellen, welche New York die ganze traditionelle Webkunst und alle technischen Vervollkommnungen der modernsten Veredlungsverfahren zu bieten vermögen, denn die Veredlung ist eine in der Schweiz hochentwickelte Wissenschaft.

Auch in der sportlichen Mode der amerikanischen Haute Confection nimmt die aus der Schweiz importierte

Die Seide nimmt sowohl bei der amerikanischen Produktion, als auch bei den aus Paris importierten und in den Vereinigten Staaten kopierten Modellen wieder den ersten Rang ein. Beispiele dafür hat man bei der grossen Modevorführung des New York Dress Institute für den «March of Dimes» zugunsten der «National Foundation for Infantile Paralysis» zu sehen bekommen. Mehrere Abendkleider waren aus bedruckter Seide; die grosse Toilette von Christian Dior, New York, aus weissem, mit blauen und purpurroten Veilchen dicht besätem Staron-Taft.

Ein beachtenswertes Kleid gibt einen Begriff von der in der schweizerischen Webkunst erreichten Vollendung; es stammt von Maria Krum, New York, aus Taft im Kettdruck mit einem schönen Blumenmuster und ist von klassischem, zugleich aber sehr modernem Charme.

Brochierte Seide, Lamé, Satin, Ottoman, uni und bedruckter Taft sind in sämtlichen New Yorker Kleidern enthalten. Die Farben sind oft zart und neutral, mit einigen Farbakzenten und dem Schimmer eines Gold-



SWISS FABRIC GROUP, NEW YORK

Printed cotton satin.

Stoffel & Co., Saint-Gall.



SWISS FABRIC GROUP, NEW YORK
 Multicoloured floral print on «Creperl»
 crinkled organdy.
 Reichenbach & Co., Saint-Gall.

Seide einen beneidenswerten Rang ein. Man fertigt daraus Blusen aus uni oder gestreifter Toile de Soie an, aus Shantung, feinem brochiertem Shirting, sowie aus waschbarem, leicht zu unterhaltendem Taft. Für den Sommer und für Ferientage im Süden stellen die Konfektionäre New Yorks und Kaliforniens die kleinen, klassischen Chemisierkleider her, die nie aus der Mode kommen.

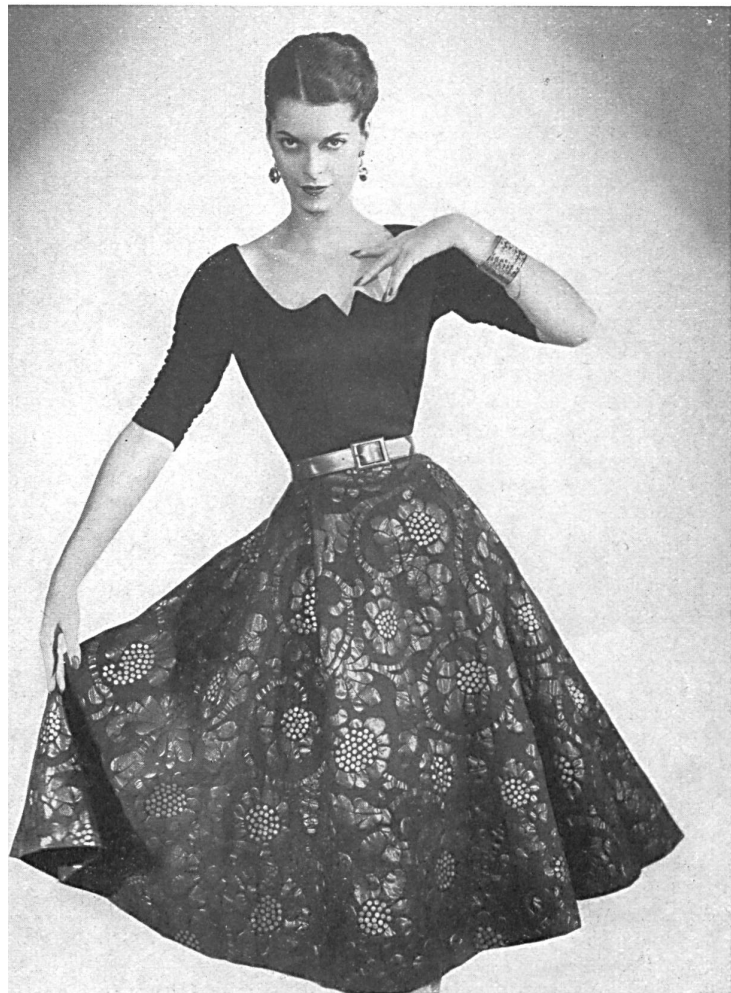
Aus Phantasie-Seidenstoffen, bedrucktem Surah, brochiertem Taft, Faille, Ottoman werden schliesslich die unerlässlichen Deux-Pièces geschaffen, die immer elegant sind und sich für jede Jahreszeit, für die Cocktailstunde, das Diner im Restaurant und den Theaterbesuch gleich gut eignen. Bei der Einfachheit der Linie und des Schnitts ist es der Stoff, welcher diesen Ensembles ihre wahre Eleganz verleiht. Aus diesem Grunde wird für solche praktischen und doch eleganten, für das Grosstadtleben

so nützlichen und auf der Reise gut zu tragenden Kleider mit Vorliebe Seide verwendet.

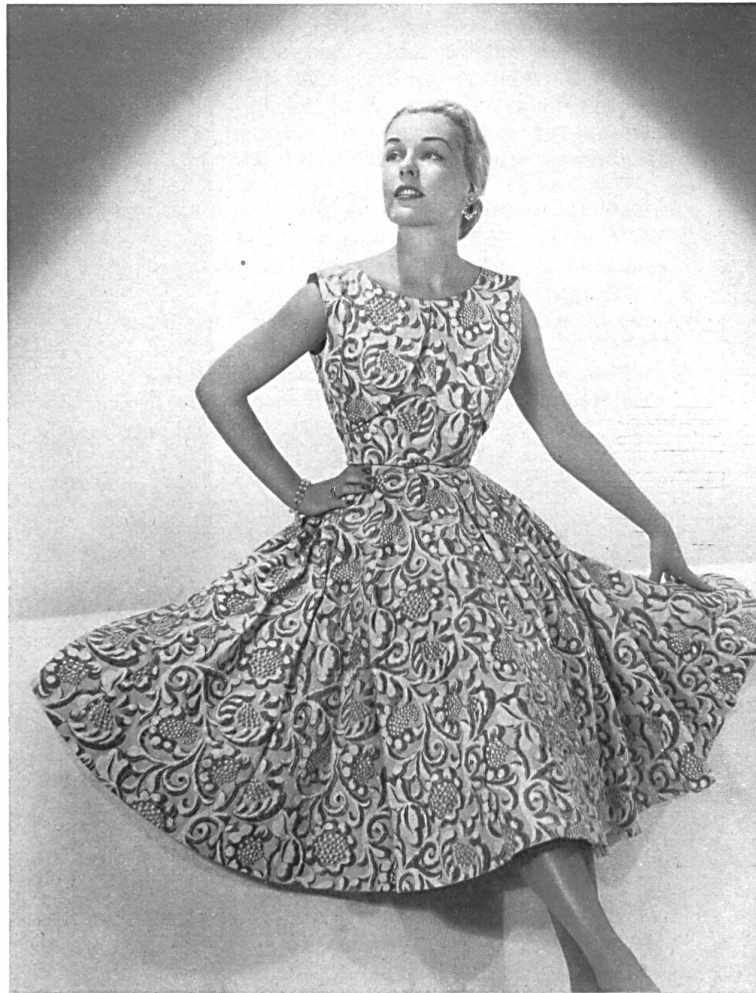
Seide ist bestimmt eine Faser, deren natürlicher Adel auch nicht durch die vollendetste synthetische Errungenschaft aufgewogen werden kann; immerhin hat dieser Stoff in mehreren tausend Jahren, während welchen man von China bis Amerika, über Ägypten, Venedig, den Hof des Sonnenkönigs und die Bälle des Plaza und Waldorf Astoria, daraus die aristokratischsten Kleider schuf, genügend Zeit gehabt, Wertschätzung und Anerkennung zu erwerben.

Ein weiteres, unerwartetes Vergnügen, das die winterlichen Schaufenster New Yorks bieten, sind die Heiterkeit und Farben der Kleider für Ferien im Süden, welche später die Sommerkleider für New York sein werden. Diese Baumwoll-, Leinen- und Seidenkleider für den Aufenthalt im Freien sind von einer unerhörten Vielfalt.

SWISS FABRIC GROUP, NEW YORK
 Printed chintz crinkled percale.
Stoffel & Co., Saint-Gall



SWISS FABRIC GROUP, NEW YORK
 Printed chintz crinkled percale.
Stoffel & Co., Saint-Gall



Sie eignen sich für alle Tages- und Abendstunden. In der Ausstattung der «Baumwollkönigin», wie im Koffer der Amerikanerin nehmen Ensembles aus Baumwolle einen bevorzugten Platz ein. Die Tanzkleider für den Süden, wie auch für die grossen New Yorker Bälle bestehen oft aus grober Baumwollspitze, aus Organdi mit Reliefstickerei, durchbrochenem und übersticktem Organdi, bedrucktem Organdi mit brochierten mit Gold oder Silber betonten Dessins, welche die ganze Pracht der schönsten persischen, chinesischen oder indischen Stoffe besitzen. Das Mosaik zarter Farben wird durch einen Metallstrich auf dem schwarzen oder marineblauen Grund des bedruckten Stoffes hervorgehoben. Die St. Galler Industrie hat für die amerikanische Haute Confection eine Auswahl Stoffe von grösstem Raffinement geschaffen. Der schweizerische Industrielle, welcher Gewebe für Amerika herstellt, befindet sich jedoch gegenwärtig, besonders seit dem Kriege, einer starken Konkurrenz gegenüber, derjenigen der amerikanischen Stofffabrikanten.

Viele Stickereistoffe, Organdis, erhabene Baumwollspitzen für Abendkleider sind reich mit Strass, Perlen in

irisierenden Farben, auf das Mieder des Kleides applizierten funkelnden Motiven bestickt. Manchmal ist ein Jupe aus weissem Stickereistoff über und über mit Perlen überstickt, die wie Rauhref glitzern. Diese glänzenden Effekte auf matten Baumwollgeweben sind oft wunderbar ausgefallen.

In St. Gallen gewobene, gestickte und bedruckte Baumwollstoffe finden sich in allen Schaufenstern New Yorks und bilden die Strand-, Tages- und Abendmodelle, welche man diesen Winter mit nach Florida oder Havanna nehmen wird. Die grossen Häuser, die diese Gewebe importieren, in New York unter der Kollektivbezeichnung von «Swiss Fabric Group» bekannt, tragen in hohem Masse dazu bei, die Baumwolle, die amerikanische Faser par excellence, zu verherrlichen. Ihre feinen Gewebe sind immer bemerkenswert gut der jugendlichen, farbenfrohen Mode der grossen amerikanischen Feriententren und dem Leben im Freien angepasst, wie man es in den verschiedenen Staaten und bei den verschiedenen Klimatas der Neuen Welt versteht.

THERÈSE DE CHAMBRIER.